



N° 47 · 2022 · ISSN e 1853-6379
 DOI 10.14409/argos.2022.47.e0039
 (AADEC) Asociación Argentina de Estudios Clásicos
 Facultad de Humanidades y Ciencias / Universidad Nacional del Litoral

¿Quién es Fedro? Estructura discursiva y análisis filosófico en torno al personaje de la obra platónica¹

Franco Manuel Lujan

UNL - FHUC
 francolujan2@hotmail.com

.....
 Recibido: 06-10-21
 Aceptado: 02-12-21

El objetivo principal del artículo es analizar al personaje Fedro en *Banquete* y en *Fedro*. Se indaga en la presencia, la construcción, las intervenciones y los discursos del personaje en el *corpus*. Asimismo, se plantean dos hipótesis de lecturas a lo largo de este artículo: i) entender al conjunto de diálogos platónicos como un género discursivo y ii) asociar al personaje Fedro con la figura histórica de *paidós* ubicada en la disputa por la enseñanza en torno al *lógos* en las diferentes escuelas de la Grecia clásica.

Diálogo Platónico / Fedro / Banquete / Paidós / Agón

...

Who is Phaedrus? Discursive structure and philosophical analysis of the platonic character

The principal objective of this article is to analyze the platonic character Phaedrus in *Symposium* and *Phaedrus*. That is why we investigate the presence, the construction, the interventions and the discourses of the character in the *corpus*. Our working hypotheses are: i) we can understand the totality of the platonic dialogues as Bajtin's speech genres and ii) the character Phaedrus represents the historical figure of *paidós*, a figure that was disputed in classic Greece.

Platonic Dialogue / Phaedrus / Symposium / Paidós / Agón



Introducción

Han sido múltiples y variadas las problemáticas que se han desarrollado en torno a los personajes que componen la obra platónica. Algunos de ellos fueron reconocidos como figuras históricas determinadas, tales son los casos de Sócrates, Gorgias o Parménides. Sin embargo, no ocurre lo mismo con el personaje Fedro, quien despierta varios interrogantes: ¿ha sido inspirado por una persona real? ¿Es posible reconocer a esa persona que el personaje representaría? ¿Podría esta identificación aportar a la interpretación del *corpus* platónico? ¿Qué función cumple y qué representa el personaje Fedro en la obra platónica? ¿Bajo qué corrientes filosóficas fue inspirado este personaje? Para responder a esto indagamos en las opiniones de la crítica y aportamos algunas hipótesis que permitan un abordaje de las obras.

Hemos visto que no existe un consenso sobre la importancia de Fedro en tanto personaje de la obra platónica. El traductor francés L. ROBIN presentó una interesante descripción del personaje afirmando que “deposita su fe en los médicos, preocupado por su salud, manteniendo relación estrecha con la mitología y la retórica, así también carente de juicio, superficial e ingenuo”². MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, con un juicio similar, agrega: “El discurso de Fedro no es, desde luego, el más interesante; es sólo el que abre la serie con el típico tratamiento del que inicia un debate”³. Por otra parte, Armando PORATTI argumenta que, si bien el personaje no cumple con los requisitos teóricos para ser un rival dialéctico como Gorgias o Protágoras, Fedro presenta una participación activa a lo largo del diálogo y no se limita a ser un interlocutor pasivo⁴. En sintonía con esta opinión, Martha NUSSBAUM afirma que la luminosidad del *Fedro* y el erotismo de su ambiente se reflejaron en este personaje⁵. A pesar de los diferentes matices, estos autores coinciden en no dar a Fedro un lugar protagónico en las obras del *corpus*: si bien en *Fedro* su nombre da lugar al título del diálogo y en *Simposio* es el primero en iniciar la ronda de discursos, sus intervenciones lejos se encuentran de ser lo más trabajado en cada obra. Nuestra propuesta consiste en un abordaje comparado que permita considerar si el personaje presenta características similares en ambos textos, teniendo en cuenta las diferentes composiciones de cada obra: *Simposio* como un *agón* de discursos, y *Fedro* como un diálogo característico del método dialéctico. Bajo esta perspectiva reconocemos que el personaje presenta algunas similitudes de carácter en *Simposio* y en la primera mitad de *Fedro*.

1. Perspectiva histórica y construcción del diálogo como género discursivo

Gracias a una excavación arqueológica en 1936 se logró identificar a Fedro por su implicación junto a Alcibíades en la parodia de Eleusis. Sobre Fedro solo se supo que sus bienes fueron confiscados, que huyó en 414/415 a.C. para evitar la condena a muerte y no volvió a Atenas hasta la restauración de la democracia en 403 - 404 a.C.⁶. Fedro fue un miembro del círculo socrático y por ello decidimos hacer algunas referencias a la figura de Sócrates y su discurso dialógico con los discípulos⁷. Si bien no contamos con elementos suficientes para determinar con certeza aspectos intelectuales de Sócrates, debido a su gran influencia en la Grecia clásica podemos concebir un género discursivo socrático como el conjunto de enunciados

que contienen las conversaciones espontáneas sostenidas por Sócrates y sus discípulos (entre ellos, Platón) en la Atenas de la segunda mitad del siglo V a.C. Al igual que otros miembros del círculo socrático, Platón toma de base a este género y lo convierte en su herramienta filosófica. Nuestro autor deriva un género discursivo, a partir del anterior, con otros fines, otros criterios y compuesto sólo por elementos verbales, pero el género discursivo platónico difiere en contenido del género discursivo de su maestro. El género discursivo platónico tiene en cuenta principalmente el tema y el interlocutor; Platón, en tanto escritor, se ve obligado a compensar, en los contenidos verbales del diálogo, la falta de un contenido extraverbal.

Ahora bien, la problemática del diálogo como género arrastra consigo clásicas y modernas posturas en cuanto al carácter de la obra platónica en relación a la escritura y la finalidad de los diálogos⁸. Desde la filosofía, en tanto campo disciplinar, los diálogos platónicos han sido abordados bajo diversas perspectivas sin presentar hoy en día un consenso. Algunas nociones del diálogo platónico, como en la lectura de SCHLEIERMACHER, Charles KAHN o de Giovanni REALE, se presentan bajo determinados fines o en relación con cierto programa filosófico. Si bien no desconocemos los debates y disputas en el interior del campo disciplinar, consideramos, en vistas a nuestro objetivo, que la teoría bajtineana sobre los géneros discursivos permite echar luz sobre los aspectos que nos interesan focalizar. Los géneros discursivos son entendidos como conjuntos de enunciados, compuestos por elementos verbales y elementos extraverbales (la situación y la entonación) que aseguran la comprensión. El enunciado se conforma y ejecuta con una interacción verbal determinada, engendrada por una relación de comunicación social. El género discursivo se define, entonces, como unidad de comunicación y totalidad semántica⁹. La teoría de Bajtín permite presentar la construcción del diálogo platónico en tanto escritura mediada y producida bajo ciertos fines y desasociar el personaje Fedro con la persona Fedro. Proponemos, entonces, un abordaje transdisciplinar para concebir al diálogo platónico como un género discursivo influenciado por el género discursivo socrático pero que no se reduce a él. Se puede contrastar el diálogo platónico en tanto escritura mediada y no espontánea con el diálogo socrático en tanto construcción oral y espontánea¹⁰.

En el género discursivo platónico, los elementos verbales determinan la selección y la organización de las palabras a fin de facilitar la comunicación del diálogo, plantear espontaneidad y, a su vez, ocultar este proceso de selección donde la forma, el contenido y su relación se encuentran dispuestos por Platón. El diálogo socrático está dirigido a los interlocutores de Sócrates y sus espectadores en cada conversación, mientras que el diálogo platónico se dirige a los estudiantes que participaban en la Academia (aunque no exclusivamente). Esta problemática ha sido planteada por TODD, entre otros, quien sostiene que el *Fedón* prefigura un género dentro de la escritura platónica¹¹.

A partir de este planteo, podemos considerar que Platón modela personajes y situaciones en el siglo IV a.C. basadas en hechos que podrían haber tenido lugar en el siglo V a.C. Los diálogos socráticos platónicos no se presentan como un reflejo escrito de un antecedente oral, sino que son una composición mediada por la escritura de situaciones en diálogos modificados, pensados y finalmente escritos según

la coherencia del autor¹². Aunque se pueda reconocer una influencia histórica en los personajes ficticios consideramos que, por ser Platón su artífice, estos se encuentran subordinados a la construcción filosófico-literaria. Si bien algunos hechos verídicos pueden ser mencionados, desde el punto de vista de la finalidad y la mediación escrita guiada por los objetivos del propio autor, se habilita a pensar al texto como una construcción con cierta autonomía. El diálogo platónico no debería ser entendido sólo como una serie de enunciados y consecuencias lógicas que buscan exponer una teoría, tampoco como una construcción literaria apartada de la reflexión filosófica, sino que el género admite una mixtura de ambas características¹³. Esta concepción del diálogo platónico bajo la teoría bajtineana de los géneros discursivos nos permite avanzar hacia el análisis del personaje en cuestión.

2. Encomio a Eros: *épideixis* y *mýthos* en *Smp.* (178a - 179b)

En este diálogo, el discurso de Fedro delimita el ámbito en el que se moverán los demás discursos¹⁴. El personaje se presenta como erudito, con una notable formación literaria, su discurso se encuentra basado en el *eikós* (lo probable) y con este recurso construye los argumentos del encomio a Eros. Fedro parte de la idea de que Eros es un gran dios, el más antiguo, y se sirve de algunas citas para justificar su postura. En el discurso se establecen dos tesis presentes en la mayor parte del diálogo: i) Eros debe ser la causa de los mayores bienes para nosotros y ii) la relación erótica debe ser entendida como la dupla *erastés* - *erómenos* (amante – amado). Para el joven ateniense no habría ciudad ni ciudadano que pueda realizar acciones honradas lejos de Eros y, por esto, el dios debe conducir la vida de los hombres en lugar de la familia, el honor o las riquezas. Incluso se concibe la posibilidad de una ciudad o un ejército de amantes y amados, se especula que no habría mejor modo de que habitaran su hogar que alejándose de los vicios y buscando superarse unos a otros; Fedro afirma que, si amantes y amados lucharan unos al lado de otros, vencerían, aunque fueran pocos, a todos los hombres¹⁵. Porque no hay nadie tan malo como para abandonar al amado o no ayudarlo cuando corre riesgo como para que el Eros mismo no inspire valor (de modo que sea igual al más valiente por naturaleza). Fedro concluye la primera mitad de su discurso citando a otro gran poeta pero adapta la frase para sus fines:

Y simplemente, lo que dijo Homero, el dios inspira valor en algunos de los héroes; Eros concede eso a los amantes, produciéndolo desde sí. (*Smp.* 179b1-5)¹⁶

En la lengua original, la construcción sintáctica del discurso se basa en la formulación de oraciones condicionales potenciales, con carácter atemporal; hay una prótasis que actúa como un escenario posible y a partir de esta se extraen conclusiones en la apódosis. El modo optativo, reforzado con la partícula *ἄν*, remite a la idea potencial de algo realizable que no depende de la voluntad del hablante sino de una causa externa¹⁷. Veamos un ejemplo donde el condicional se presenta como un escenario hipotético del cual se extraen conclusiones probables: “Afirmo entonces que un hombre que ama, si fuera visto haciendo algo deshonesto o sufriendo por

alguna cosa, sin defenderse a causa de su cobardía, ni habiendo sido visto por su padre, o por sus compañeros o por algún otro, sufriría tanto como si fuera visto por su amado.”¹⁸

En la segunda mitad del discurso Fedro refuerza el argumento con tres *paradeigmata* míticos: i) Alcestis, quien da la vida por su marido y supera en afecto a los padres de su pareja, fue recompensada debido a su sacrificio por los dioses, quienes subieron su alma desde el Hades; ii) Orfeo, al contrario, fue condenado por entrar al Hades en busca de su esposa porque los dioses vieron en él una muestra de debilidad ya que no se atrevió a morir por amor y le causaron la muerte en manos de mujeres; iii) Aquiles fue recompensado y enviado a la Isla de los Bienaventurados, porque no sólo estuvo dispuesto a morir por vengar a su amante, sino que estuvo dispuesto a morir una vez muerto su amante. A través de estos casos, Fedro considera que los dioses valoran más el sacrificio de los amados (quienes sienten afecto / *agapan*) que el sacrificio de los amantes (quienes aman / *eran*), porque los amantes están bajo el influjo del dios mientras que los amados no.

A partir de los rasgos de este discurso, podemos delimitar a Fedro como un personaje cuyo razonamiento se encuentra ligado al *eikós* (lo probable), donde las premisas son posibles pero no necesariamente realizables. La estructura está basada en especulación pura, constituida sintácticamente por condicionales potenciales y con una fuerte impronta del modo optativo. La lógica argumentativa del *eikós* fue un recurso característico de la retórica del siglo V a.C. (que luego Aristóteles analizará en la *Retórica*)¹⁹. El vínculo de este elemento con el manejo de citas (con las que abre y cierra su intervención) incita a pensar la influencia de conocimientos retóricos; asimismo demuestra educación y cercanía a las fuentes poéticas. Por último, el recurso de los *paradeigmata* míticos corresponde a una justificación propia del ámbito retórico de la época: utilizar ejemplos conocidos por sus oyentes para aplicar los contenidos de la especulación. El discurso tiene un carácter epidíctico, pero, a su vez, propone una tesis novedosa con un nivel persuasivo destacable.

Por otro lado, en la última parte del diálogo se afirma, por medio de la figura de Diotima, que el amor necesariamente surge a raíz de una carencia y no puede ser un dios porque si fuera un dios sería feliz y bello, y para ello debe poseer cosas buenas y bellas; pero si Eros busca la belleza y la bondad, no debe ser bueno ni bello (199b - 212c). Eros no es un dios sino un *démon*, es decir, un mediador entre los hombres y los dioses, que dispone a los hombres a lograr el recuerdo inmortal de su virtud²⁰. Por último, los ejemplos utilizados como demostración por Fedro son complejizados: se afirma que Alcestis y Aquiles no eran amados sino que amaban la inmortalidad.

Podemos ver que el discurso de Sócrates/Diotima contiene algunos supuestos presentados por Fedro en su discurso, pero que son superados por la reflexión dialéctica. Sócrates refuta a Fedro en cuanto al origen de Eros, en cuanto a su *status* de dios y, si bien coinciden en que Eros tiene una relación especial con los hombres, los beneficios de esta relación son muy diversos: mientras que para Sócrates el beneficio se basa en la posibilidad de la inmortalidad entre los mortales, para Fedro este beneficio consiste en inspirar valor en los hombres. En el discurso de Fedro, Eros representa las virtudes aristocráticas: la valentía, la juventud, la *areté* guerrera y política, el

dios se encuentra en el ámbito terrenal por medio de los amantes, ligado a la vida y la muerte, siendo el dios más antiguo. En cambio, el discurso de Sócrates/Diotima relaciona a Eros con lo inmortal, el conocimiento y la fecundidad del alma en estrecha relación con la filosofía. Además, Eros es un *démon*, no el dios más antiguo, y no habita en el amante sino que habita en el amado. Destacamos, asimismo, los mitos utilizados por Fedro que Sócrates resignifica sin aceptarlos con una interpretación cerrada. Estos recursos intratextuales son característicos de la escritura platónica y nos dan a entender que se produce un avance a un nivel epistemológico en relación con lo presentado al comienzo del diálogo. Fedro comienza la ronda de discursos exponiendo los elementos que debe abarcar un encomio a Eros, luego, cada participante problematiza, aportando una perspectiva, la relación *erastés* - *erómenos* y el beneficio que Eros brinda a quienes se involucran en esta²¹. La función del *mýthos* contribuye no solo como una herramienta persuasiva hacia el interior sino también hacia el exterior del diálogo. Además, las adaptaciones del mito en función de la tesis que se quiere sostener es un rasgo distintivo de la obra platónica.

3. Las relaciones homoeróticas y el rol del *paidós* en Fedro

Como ya es sabido, el *Fedro* fue compuesto en un contexto caracterizado por relaciones homoeróticas en los círculos militares y aristocráticos de la Grecia clásica. La *philía* filosófica surge en consonancia con un ideal cívico y moral donde el maestro encarnaba la figura de *erastés* que buscaba persuadir estudiantes a través del conocimiento y cada discípulo era un *erómenos* que competía por la atención de su maestro. En esta relación, los *erastái* buscaban cautivar a los *paidiká* por medio de regalos, discursos y demostraciones de su sabiduría; los *erómenoí*, en cambio, debían demostrar superioridad frente a sus iguales para captar la atención del maestro. El fin de esta relación paiderética no era sólo el placer sexual, sino la educación y el prestigio social²². En el ámbito político, la persuasión y la influencia jugaban un rol central para la participación en el *agorá* y las decisiones en torno al futuro de la *pólis*. Debido a esto, la imagen pública y la pertenencia a cierto *status* cívico podrían verse refractados en intereses políticos. Nuestra hipótesis consiste en postular que Platón manifiesta estas relaciones en su obra y, por eso, Fedro aparece como un *paidiká* que Lisias y Sócrates buscan disputar en vistas a este ideal cívico-político.

En el diálogo homónimo, Fedro se presenta como “Fedro de Mirrinunte, hijo de Pitocles” (*Phdr.* 244a); al inicio el personaje presenta una serie de intereses epistémicos pero, cuando se pone en marcha el razonamiento dialéctico (*Phdr.* 244d), el contenido de sus intereses cambia. En la primera mitad del diálogo, Fedro aparece atraído por el tema que el *rétor* Lisias desarrolla, la influencia de Eros en la vida humana, y particularmente se ve atraído por el procedimiento que se aplica: el trabajo sobre la escritura, la originalidad de los argumentos, la dedicación en el armado de estos, la fuerza persuasiva y las paradojas presentadas (*Phdr.* 227c - 228a). Sin embargo, el avance del diálogo devela cómo las tesis elaboradas por Lisias y admiradas por Fedro no participan del verdadero conocimiento, en tanto *epistéme*, sino que pertenecen al ámbito superficial de la *dóxa*. Hacia la segunda mitad del diálogo, el carácter de Fedro se asemeja más a otros personajes de la obra

platónica, presentes sólo para desarrollar el proceso dialéctico con breves afirmaciones o negaciones. A pesar de ello, Fedro conserva su interés por el *lógos* y el *éros* a lo largo de todo el diálogo.

Podemos pensar que si bien el *Fedro* recorre distintos tópicos (*rétor*, *manía*, *graphé*), hay dos temáticas que guían todo el desarrollo: *lógos* y *éros*²³. Análogamente, estas temáticas son sostenidas como intereses por el personaje homónimo en la totalidad de la obra. Martha NUSSBAUM ha identificado a Fedro como un joven ciudadano, interesado por la vida cultural y política de la *pólis*, atractivo, talentoso, inclinado sexualmente a hombres mayores que él. En este diálogo, Fedro debe decidir qué relaciones quiere cultivar y qué implican sus decisiones personales en torno al futuro de la *pólis*²⁴. Bien sabemos que el diálogo contiene tres discursos dirigidos a un joven: los dos primeros sostienen la conveniencia de elegir al no enamorado por sobre el enamorado. El primero de estos es escrito por Lisias y leído por Fedro, con un característico *agón* retórico. El segundo es una improvisación antilógica de Sócrates, mejor estructurado pero que busca sostener la misma tesis. Ambos discursos se caracterizan por poseer una tesis paradójica y un alto nivel persuasivo, pero producen un conocimiento doxástico. En cambio, el tercer discurso, desarrollado por Sócrates, expone un conocimiento verdadero, *epistéme*, donde se sostiene la importancia del *éros* filosófico como el más alto grado de amor ciudadano²⁵.

Al comienzo del diálogo, Fedro destaca dos características del discurso de Lisias:

- a) La sutileza de la tesis defendida: “En efecto, Lisias escribió sobre un lindo muchacho, solicitado, pero no por un amante; y en esto justamente está la sutileza, pues dice que hay que complacer al que no ama más bien que al que ama.” (*Phdr.* 227c)
- b) La dedicación: “¿Lo que Lisias, el más hábil de los escritores actuales, compuso con tranquilidad y tomándose su tiempo, crees que yo, profano en esto, lo recordaría de modo digno de él? Eso está lejos de mi alcance y, sin embargo, lo preferiría a obtener mucho oro.” (*Phdr.* 228a).

En esta primera parte, vemos también un Fedro que replica y propone a Sócrates la tesis que debe sostener en su discurso²⁶.

En la mitad del diálogo, como sabemos, Sócrates se arrepiente de lo dicho y ofrece un segundo discurso como *palinoidía* (*Phdr.* 244a). En adelante, el filósofo asume el lugar de amante hablándole nuevamente al muchacho pero como si fuera otra persona²⁷. Sócrates comparte en su segundo discurso algunas tesis atribuidas a Fedro en el *Simposio*: la relación erótica en la forma *erastés* - *erómenos* y la primacía de esta relación por sobre los afectos familiares (*Phdr.* 252a-b). Una vez que se pone en práctica el método dialéctico (*Phdr.* 242d), Sócrates adquiere mayor protagonismo y Fedro se torna un interlocutor que niega o afirma. Entonces sus intervenciones cobran un sentido **i)** anecdótico (*Phdr.* 257c), **ii)** ignorante (*Phdr.* 259b) y **iii)** simplificado (*Phdr.* 261a) en relación con el inicio del diálogo, aunque pueda tener algunas intervenciones significativas (en comparación con otros personajes de la obra platónica).

i) *Phdr.* 257c: [Fedro] Pues hace muy poco, admirable amigo, un político lo insultaba reprochándole esto, y durante toda su invectiva lo llamaba logógrafo. Quizás entonces, por amor al buen nombre, se nos abstenga de escribir.

(Sócr)- Es una opinión ridícula lo que dices, jovencito, y estás muy equivocado sobre tu amigo, si lo crees un pusilánime. Y, al parecer, también crees que el que lo insultaba le dijo lo que le dijo como un reproche.

ii) *Phdr.* 259b: [Fedro] ¿Qué es lo que han recibido? Creo que de eso no he oído hablar.

iii) *Phdr.* 261a: [Fedro] Preguntad.

Asimismo, nos interesa destacar que la participación de Fedro en esta segunda mitad del diálogo se puede equiparar a otros personajes de la obra platónica:

Phdr 262a: [Fedro] Sí, es forzoso // *R.* 333d: [Céfalo] - Forzosamente²⁸.

Phdr 275d: [Fedro] Correctísimo (*Fedro*; 2010) // *Plt.* 263a: [Joven Sócrates] Tienes plena razón²⁹.

Finalmente, el joven ateniense aparece en un principio cercano a la sofística, interesado en asuntos del bienestar físico y social, representa un *erómenos* ansioso de aprender, que gusta de escuchar discursos, atraído por los mitos, posee un buen juicio, lúcido y riguroso. Sin embargo, los valores e intereses del personaje cambian al comenzar el procedimiento dialéctico. Fedro se encuentra, así, transformado por el desarrollo filosófico³⁰. En *Fedro* se sostiene una disputa por la atención del *paidós*, en principio este elige a Lisias para que sea su maestro pero Sócrates interpela a Fedro para que cambie de opinión, refutando a Lisias, y reconsidere sus intereses a fin de alcanzar un verdadero conocimiento. La relación de Sócrates y Fedro nos sitúa en el contexto histórico-político en el cual el diálogo fue escrito³¹. El maestro consigue influir en la decisión, tanto política como personal, del muchacho sobre qué relaciones se deben cultivar y cómo la influencia de Eros se encuentra relacionada con la *episteme* y la búsqueda de la *alétheia*.

Conclusión

Hemos visto que en el caso de Fedro la información histórica no es suficiente para considerar su posible influencia en la construcción del personaje. Debido a esto, optamos por identificar las características presentes en el contenido de las obras y estudiar el contexto histórico que las vio nacer. Además, considerar al diálogo platónico como un género autónomo escrito, influenciado históricamente por otro género anterior oral, ha permitido sustentar esta investigación sobre un personaje de la obra cuyo carácter e importancia no habían sido elucidados anteriormente. Si bien la complejidad que presenta la escritura platónica, con importantes referentes y diversas posturas, ha sido y es merecedora de una investigación aparte, esperamos que nuestro aporte pueda abrir nuevas claves de lecturas para pensar problemáticas

hacia el interior del *corpus*. Sobre el carácter de Fedro consideramos que tanto en *Simposio* como en la primera mitad del *Fedro* el personaje se puede asociar a las escuelas retóricas: los intereses epistémicos ya expuestos y los recursos discursivos que presenta apoyan la hipótesis planteada. Sin embargo, al cotejar esta posibilidad y concebirlo como un discípulo del *rhétor* en el segundo diálogo, notamos que el personaje presenta características propias. Por estos motivos, los aspectos presentados en cada obra se complementan a fin de reconocer al personaje como un discípulo disputado entre sofistas y filósofos. En ambos diálogos el personaje analizado realiza aportes con los que Sócrates lleva adelante el diálogo, ejerciendo la dialéctica, en vistas de alcanzar un verdadero conocimiento. Si bien en la segunda mitad del *Fedro* las características que distinguen al personaje son transformadas en pos de la reflexión filosófica, éste aparece siempre asociado a éros como pasión sexual y a la importancia del *lógos* en ámbitos privados y públicos. El personaje representa, entonces, a la figura histórica del siglo IV a.C.: un *paidós* seducido a la vez por las escuelas retóricas y la Academia platónica. El carácter de Fedro es el de un *erómenos* prodigio, ansioso de aprender, con ideales de libertad y autosuficiencia que buscan reflejar los valores de su *pólis* con una tendencia a la *areté* guerrera³². Para terminar, nos surge preguntar, como Livio ROSSETTI, si se puede pensar en categorías como **sofista** y **filósofo** antes de Platón, pero esta pregunta excedería este artículo ya que nuestro autor es Platón y, como hemos visto, el personaje se encuentra subordinado a sus categorías³³.

Bibliografía

Textos Fuentes

- HACKFORTH, R. (1972). *Phaedrus*. New York.
- HOWATSON, M. C. (2008). *Symposium*. New York.
- MÁRSICO, C. (2009) *Platón, Banquete* (traducción y notas). Buenos Aires.
- MÁRSICO, C. (2007) *Platón, República* (traducción y notas). Buenos Aires.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M. (1995) *Platón, Banquete* (introducción, traducción y notas). Madrid.
- PORATTI, A. (2010) *Platón, Fedro* (introducción, traducción y notas). Madrid.
- RACIONERO, Q. (1990) *Aristóteles, Retórica* (traducción y notas). Madrid.
- ROBIN, L. (1993) *Platon, Le Banquet* (Introduction, texte et notes en *Oeuvres Complètes*, Tome IV, 2e partie). Paris.
- SANTA CRUZ, M. I. (1988) *Platón, Político* (traducción y notas). Madrid.

Bibliografía Crítica

- ARÁN, P. O. (2001). *Apuntes sobre Géneros Literarios*. Córdoba.
- BAJTÍN, M. M. (1998). *Estética de la creación verbal*. México.

- DE SANCTIS, D. (2016). The meeting scenes in the incipit of Plato's dialogue. En G. CORNELLI (ed), *Plato's Styles and Characters*. Berlin/Boston.
- FIERRO, M. A. (2010). La concepción del éros universal en *Fedro*. En J. Labastida & V. Aréchiga (eds.), *Identidad y diferencia* (pp. 11-25). Tomo 2: El pasado y el presente; Sección: Antigüedad y Medioevo, México, Siglo XXI y la Asociación Filosófica de México.
- FIERRO, M. A. (2015). "A-topología" en el Fedro de Platón: el hyperouránios tópos y el filósofo átópos. *Nova Tellus*, 33(1), 65-93.
- FIERRO, M. A. (2020). Sobre la concepción platónica de *philosophía* en el *Fedro*. En V. SUÑOL y L. R. MIRANDA (eds), *La educación en la filosofía antigua*. Buenos Aires.
- GIANNANTONI, G. (1971). *Che cosa ha veramente detto Socrate*. Roma.
- GOLDHILL, S. (2018). *The End of the Dialogue in Antiquity*. New York.
- KAHN, C. (2010). *Platón y el diálogo socrático. El uso filosófico de una forma literaria*. Madrid.
- LONG, A. (2013). The advantages of conversation in the Phaedrus. En *Conversation and Self-Sufficiency in Plato* (pp. 10-25). Oxford.
- MONOSON, S. S. (2000). *Plato's Democratic Entanglements. Athenian politics and the practice of philosophy*. Princeton University Press.
- NIETZSCHE, F. W. (1973), *El nacimiento de la tragedia*. Madrid.
- NUSSBAUM, M. (2001). *The Fragility of Goodness. Luck and Ethics in Greek Tragedy and Philosophy*. United Kingdom.
- RAMÍREZ VIDAL, G. (2012). Algunas *quaestiones* sobre el diálogo socrático a partir de Livio Rosetti. *Nova Tellus*, 30(2), 241-276.
- REALE, G. (2003). *Por una nueva interpretación de Platón*. Barcelona.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1992). *Nueva Sintaxis del Griego Antiguo*. Madrid.
- ROSSETTI, L. (2019). Hoi sophistai: sobre a dissolução de uma categoria historiográfica. *HYPNOS*, 42, 1-10.
- SCHLEIERMACHER, F. (2008). *Introductions to the Dialogues of Plato*. London.
- SOARES, L. (2016). Perspectivism, Proleptic Writing and Generic agón. Three Reading of the Symposium. En G. CORNELLI (ed.), *Plato's Styles and Characters* (pp. 63-75). Berlin/Boston,.
- SZLEZÁK, T. A. (1997), *Leer a Platón*. Madrid.
- TODD, S. C. (2005), "Law, Theatre, Rhetoric and Democracy in Classical Athens". *European Review of History* 12, 63–79.

Notas

¹ Este trabajo no hubiera sido posible sin los aportes y comentarios de la Dra. Ivana Chialva, quien dirigió mi adscripción en *Griego II* sobre estas problemáticas y motivó la elaboración de este artículo. Además, agradezco a las siguientes personas que contribuyeron enormemente con la lectura y sugerencias al presente trabajo: Dr. Fabián Mié, Prof. Pablo Routier, Ariana Liotta e Ilya Guerenstein.

²ROBIN (1993, p. xxxvii).

³MARTÍNEZ HERNÁNDEZ (1995, p. 167).

⁴PORATTI (2010, p. 72).

⁵NUSSBAUM (2001, pp. 200-202).

⁶PORATTI (2010, p. 71).

⁷Véase GIANNANTONI (1971, p. 5-7).

⁸Véase SZLEZÁK (1997, pp. 45-47).

⁹BAJTÍN (1998, pp. 248-290).

¹⁰ARÁN (2001).

¹¹Según este autor, Platón eufemiza la muerte de su maestro cuando, por ejemplo, hace referencia a lo largo del diálogo a la dosis fatal, no como κώνειον (*kónēion*; cicuta), sino más bien como φάρμακον (*phármakon*; remedio y veneno). Los cambios en el léxico condicionan nuestra lectura de la muerte de Sócrates, eliminando los efectos explícitos de la cicuta y planteando una imagen trágica del protagonista. TODD sostiene que no es trivial el uso de estos recursos por parte de Platón con el fin de exponer sus teorías. Por ejemplo, se señala que no es casual que uno de los temas tratados en el *Fedón* sea la transmutación de las almas. TODD (2005).

¹²Véase ROSSETTI (2019, p. 3).

¹³Véase NIETZSCHE (1973, pp. 120-121): “Si la tragedia había absorbido en sí a todos los géneros artísticos precedentes, lo mismo cabe decir a su vez, en sentido excéntrico del diálogo platónico, que, nacido de una mezcla de todos los estilos y formas existentes, oscila entre la narración, la lírica y el drama, entre la prosa y la poesía, habiendo infringido también con ello la rigurosa ley anterior de que la forma lingüística fuese unitaria. El diálogo platónico fue, por así decirlo, la barca en que se salvó la vieja poesía náufraga, junto con todos sus hijos. Realmente Platón proporcionó a toda la posteridad el prototipo de una nueva forma de arte, el prototipo de la *novela*: de la cual se ha de decir que es la fábula esópica amplificada hasta el infinito...”.

¹⁴El siguiente párrafo presenta una paráfrasis de la primera mitad del discurso basado en una traducción propia (*Smp.* 178a-178c).

¹⁵Se podría establecer un vínculo entre esta idea inicial de Fedro y la superación de discursos que se presenta en el *Smp.* teniendo en cuenta que Fedro estaría vinculado paideréticamente al médico Erixímaco. Véase MÁRSICO (2009, n. 43).

¹⁶En griego: καὶ ἀτεχνῶς, ὁ ἔφη Ὅμηρος, <μένος ἐμπνεῦσαι> ἐνίοις τῶν ἡρώων τὸν θεόν, τοῦτο ὁ Ἔρως τοῖς ἐρῶσι παρέχει γιγνόμενον παρ’ αὐτοῦ.

¹⁷RODRÍGUEZ ADRADOS (1992, pp. 534-538).

¹⁸Texto original: φημί τοίνυν ἐγὼ ἄνδρα ὅστις ἐρᾷ, εἴ τι αἰσχροὺς ποιῶν κατάδηλος γίγνοιτο ἢ πάσχων ὑπὸ τοῦ δι’ ἀνανδρίαν μὴ ἀμυνόμενος, οὔτ’ ἂν ὑπὸ πατρὸς ὀφθέντα οὕτως ἀλγήσαι οὔτε ὑπὸ ἐταίρων οὔτε ὑπ’ ἄλλου οὐδενὸς ὡς ὑπὸ παιδικῶν (*Smp.*178d-e).

¹⁹ARISTÓTELES *Rh.* 1357a 30.

²⁰Recordemos que, según Diotima, Eros es hijo de Viveza y Pobreza, concebido en la fiesta de honor al nacimiento de Afrodita; en su naturaleza materna está ser siempre pobre,

escuálido y débil, aunque tiene naturaleza valiente, ansiosa e impetuosa por parte de su padre. Para Diotima, Eros apunta a tener el bien siempre y ella corrige un supuesto que Sócrates tiene: Eros es lo amado y no lo que ama. Si lo amado es lo bueno, bello, bienaventurado y delicado, lo que ama no tiene estas características, y Eros será lo que ama por no tener estas características. Según Diotima el amor es amor a la inmortalidad, al existir siempre por medio de la generación (donde está contenido lo eterno en lo mortal), y por esto se busca en lo bello.

²¹ Sobre la dinámica del diálogo, la interacción entre las disciplinas y los personajes véase el artículo de SOARES (2016). Cfr el capítulo introductorio de MÁRSICO (2009).

²² MONOSON (2000: 64 - 88).

²³ FIERRO (2010: 1).

²⁴ NUSSBAUM advierte que la fecha dramática del diálogo (411 - 404 a. C.) corresponde al período en que Fedro no estaba en Atenas, sino en el exilio por estar implicado en la profanación de los misterios de Eleusis junto a Alcibíades. A partir de esto, su hipótesis es que el diálogo *Phdr.* contiene una fuerte crítica a la condena moral en las historias de Alcibíades y Fedro. Las formas de locura defendidas en el segundo discurso de Sócrates hacen alusión a la irrupción de Alcibíades ebrio en *Smp.* Véase NUSSBAUM (2001: 210 - 213).

²⁵ Para más consideraciones sobre el carácter desasociativo de la filosofía platónica y la sofística en el *Fedro* véase FIERRO (2020: 46 - 51).

²⁶ *Phdr* 235b: “Eso no es objeción, Sócrates; es justamente lo mejor que tiene el discurso: no ha dejado de lado nada digno de ser mencionado en el asunto, en comparación con lo que éste ha dicho, nadie sería capaz de decir nada más abundante ni valioso”. *Phdr* 236 a-b: “Entonces haré así: te daré como base que el enamorado está más enfermo que el que no ama, y en cuanto a las demás cosas, si logras decir algo distinto, más abundante y más valioso que éstas, serás puesto, trabajado a martillo, junto a la ofrenda de los Cipséidas en Olimpia”. En esta sección seguimos la traducción de PORATTI (2010).

²⁷ Cfr. NUSSBAUM (2001: 211).

²⁸ *Phdr* 262a: ἀνάγκη μὲν οὖν// *R.* 333d: ἀνάγκη.

²⁹ *Phdr* 275d: ὀρθότατα // *Plt.* 263a: ὀρθότατα.

³⁰ En contraste, para otras consideraciones sobre la transformación del personaje puede verse LONG (2013).

³¹ En esta sección hemos decidido no referirnos al encuentro entre Sócrates y Fedro al inicio del diálogo. Sin embargo, pueden verse los estudios realizados por DE SANCTIS (2016). Por otro lado, el ambiente erótico, construido por Platón a lo largo del diálogo, fue trabajado por NUSSBAUM (2001), FIERRO (2015), PORATTI (2010).

³² Los aspectos presentados a lo largo del artículo pueden ser complementados con el trabajo realizado por NUSSBAUM (2001: 200 - 228), quien ha destacado los aspectos afectivos y disposicionales de los personajes a lo largo del diálogo.

³³ ROSSETTI (2019).